

Volviendo al pasado

noelia muñoz triviño

Image not found.

Capítulo 1

Huir. A eso se reducía mi vida, a escapar de un sitio a otro aunque esta vez iba a ser diferente, volvería a casa, a mi casa.

La última vez que estuve en casa salí corriendo sin la intención de volver pero, ¿que otras opciones me quedaban?. Solo una persona en el mundo sabía que me ayudaría, o al menos tenía la esperanza de que lo hiciera.

Él era todo lo que me quedaba. Él era mi última esperanza. Y esta vez no podía pensar en mi sola sino en alguien más.

Capítulo 2

Noche, siempre noche, una estación de autobuses prácticamente vacía y un cielo que amenazaba lluvia.

Esta vez se marchaba con prácticamente lo que había podido meter en una simple bolsa de deporte durante una escasa media hora, daba las gracias a quien fuera que la otra bolsa siempre estaba preparada.

Cuando se marchó de su casa a los 18 años huyendo de unos padres que nunca la trataron como se debería, nunca pensó que volvería pero no tenía otra opción ahora mismo, aunque sus padres ya no estuvieran, en el fondo sabía que su única opción seguía siendo Lucas, ¿qué habría sido de él? Le dolía muchísimo no haber hablado con él en los 2 años que hacía que se había marchado pero, le avergonzaba poner en su conocimiento a lo que había quedado reducida su vida, un trabajo de camarera que no le daba para mucho, un piso enano y maloliente y un novio que estaba encima de ella continuamente y que había reducido su círculo de amigos a la nada desde que se conocieron pero, tras un año ya nunca más podría renunciar a él, la había dejado para siempre una preciosa personita, Lara, en el momento que se enteró de su embarazo quiso que la tierra la tragase pero, ahora era lo único y lo mejor que tenía en su vida.

Había decidido salir corriendo en el momento que Daniel le había arrinconado contra la pared diciéndole que ella estaba allí para lo que el quisiera, y que hiciera callar a la niña. En el momento que Daniel decidió salir a continuar bebiendo, metió todo lo que encontró a su paso en una bolsa de deporte, cargó la bolsa de Lara, la cogió de su cuna y se marchó sin mirar atrás.

Volver, no quería volver pero, ¿qué más opciones le quedaban?. En su mente apareció Lucas como si de su salvador se tratara, no sabía si le ayudaría, si le cerraría la puerta en las narices porque, pretendía presentarse en su casa sin ningún tipo de explicación y pidiéndole ayuda. No sabía cual sería su reacción pero sus opciones se reducían solo a él.

Ahora, sentada en una triste estación de autobuses y con 2 billetes para Calvert, el pueblo que la había visto crecer, solo le quedaba esperar a que el autobús apareciera y se marchara para no volver nunca, esperando que Lucas le pudiera hacer un hueco en su vida, por pequeño que fuera, necesitaba su ayuda más que nunca en toda su vida.

Tranquila amor, todo se solucionará y nuestra vida empezará a sonreír-dije bajito al oído de Lara mientras tragaba mis lágrimas.

Creo que simplemente dije eso para convencerme a mi misma más que a ella, Lara solo tenía 3 meses, justo tras susurrarle aquella frase decidió

que era momento de ponerse a llorar, era hora de su biberón. Abrí la bolsa, con la esperanza de que quedara el suficiente preparado en polvo para las 2 tomas que le tocaban hasta llegar a Calvert, en el momento que se acabara debería gastar sus últimos ahorros en comprar más y en pañales, solo le quedaba para eso pero por su pequeña, lo que fuera.

Despacio Lara, nadie te lo quita y es mejor así, se disfruta más-sonreía mientras lo decía.

Justo en el momento en que Lara terminó su biberón era la hora de nuestra salida para el autobús, cuando su cuerpo tocó el asiento se dió cuenta que estaba derrotada, tenía el cuerpo en tensión de forma inconsciente, quería descansar, dormir profundamente pero ¿cómo hacerlo con Lara?, intentaría buscar solución. Se acomodó en el asiento, colocó el chupete a Lara, su peluche y poco a poco se quedó dormida, era preciosa. Por el momento le quedaban 3 horas de viaje en autobús, solo podía esperar.

Soy Maria, una niña de 20 años regresaando a su pueblo con la esperanza de que mi amigo de toda la vida vuelva a ser capaz de ayudarme.